

SEGUIMIENTOS Y SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN EL EDIFICIO DE LA CALLE DE BALTASAR GRACIÁN, 12, DE TARAZONA (ZARAGOZA).

*Carlos García Benito**
*Romina Luesma González***

RESUMEN

A causa de las obras efectuadas para la rehabilitación y saneamiento del edificio situado en la calle de Baltasar Gracián, 12, de Tarazona (Zaragoza), se realizaron en 2013 y 2015 dos seguimientos arqueológicos, además de cuatro sondeos arqueológicos, con el objetivo de proteger y documentar científicamente el estado de su subsuelo a nivel arqueológico como así lo estipulan las leyes de patrimonio cultural. En este breve trabajo se informa sobre los principales resultados y conclusiones de estas dos actuaciones arqueológicas.

Palabras clave: Tarazona, seguimiento arqueológico, sondeos arqueológicos, Arqueología urbana.

ABSTRACT

As a result of the work carried out for the rehabilitation and sanitation of the building located on the 12, street Baltasar Gracián of Tarazona (Zaragoza), two archaeological control, in addition to four archaeological surveys, were conducted in 2013 and 2015 with the aim of protect and document scientifically the state of the subsoil at archaeological level as required as specified by the laws of cultural heritage. In this short paper we reports on the main results and conclusions of this two archaeological works.

Keywords: Tarazona, archaeological control, archaeological surveys, urban Archaeology.

Fecha de recepción: 2 de septiembre de 2015
Fecha de aprobación: 18 de septiembre de 2015

INTRODUCCIÓN

Debido al derribo de la planta baja del inmueble sito en la calle de Baltasar Gracián 12 de Tarazona (Zaragoza) [fig. 1], propiedad de la Diputación Provincial de Zaragoza [DPZ], se realizó un primer control y seguimiento arqueológico para evitar la destrucción del patrimonio cultural que pudiera aparecer en su subsuelo, además de protegerlo y documentarlo científicamente como estipula la ley (Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés). Igualmente, se hicieron cuatro sondeos arqueológicos con objeto de conocer el estado del mismo ante la posible realización de futuras obras de remodelación y saneamiento [fig. 2 a]. Esta intervención fue llevada a cabo entre el 2 de diciembre de 2013 y el 7 de enero de 2014, y se corresponde con la actuación 198/2013 de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

Tras este primer trabajo, se realizó un segundo control y seguimiento arqueológico durante la continuación de estas obras a causa de la realización de la nueva cimentación y saneamiento de

este edificio [fig. 2 b]. Este trabajo fue hecho entre el 21 y 30 de julio de 2015, y pertenece a la actuación 198/13/2015 de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

El área donde se sitúa el inmueble tiene un alto potencial e interés arqueológico como lo demuestran las actuaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en la propia calle en la que se ubica el edificio,¹ así como en varios solares y viales de su área colindante.²

1. Sofía GÓMEZ VILLAHERMOSA, *Informe del seguimiento arqueológico de las obras de renovación de redes y pavimentación de las calles Tudela, Baltasar Gracián y Plaza de la Merced*, 1999, Exp. 175/98 y 12/99.

2. Miguel BELTRÁN LLORIS y Juan PAZ PERALTA (coords.), «Las aguas sagradas del *Municipium Turiaso*. Excavaciones en el patio del Colegio Joaquín Costa (antiguo Allué Salvador). Tarazona (Zaragoza)», *Caesaraugusta*, 76 (Zaragoza, 2004); Juan José BIENES CALVO, *Informe de la excavación arqueológica en la c/ Doz 6, Tarazona (Zaragoza)*, 1989; Juan José BIENES CALVO, *Informe de las excavaciones arqueológicas en el Hogar Provincial Doz, Tarazona (Zaragoza)*, 1989, Exp. 173/89; Juan José BIENES CALVO, «Informe (resumido) de la excavación arqueológica realizada en la c/Arenales, s/n de Tarazona (Jardín del Hogar Doz)», *Boletín del Museo de Zaragoza*, 11, (Tarazona, 1992), pp. 141-150; Ignacio Javier BONA LÓPEZ *et alii*, *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica y prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 1989, pp. 188-195; José Luis CEBOLLA BERLANGA, *Informe del seguimientos y del sondeo arqueológico en el Hogar Doz-Avenida de Navarra 15, Tarazona (Zaragoza)*, 2004-2005, Exp. 367/04/05/06; José Luis

* Área de Arqueología. Centro de Estudios Turiasonenses. Correo electrónico:
carlosgarciaabenito@gmail.com

** Arqueólogo. Correo electrónico:
rominalvesma@hotmail.com

Este edificio en origen fue propiedad de la familia Hurtado de Mendoza y posteriormente del notario público Francisco Lamata que lo donó a través de su testamento al Colegio de la Compañía de Jesús de San Vicente Mártir de Tarazona en 1644.³ Perteneció a esta orden hasta su expulsión en 1767. Más tarde, esta construcción, junto con el resto de instalaciones del colegio jesuítico mencionado, pasaron a formar parte

CEBOLLA BERLANGA, *Informe de los sondeos arqueológicos en el Hogar Doz, Tarazona (Zaragoza)*, 2005, Exp. 422/05; José Luis CEBOLLADA BERLANGA y Francisco Javier RUIZ RUIZ, «Sondeos arqueológicos en el Hogar Doz de Tarazona (Zaragoza)», *Tvriaso*, XIX (Tarazona, 2008-2009), pp. 123-142; José Ángel GARCÍA SERRANO, «Excavación de urgencia en la calle Verde nº 8-14 de Tarazona», *Arqueología Aragonesa* 1990, 18 (Zaragoza, 1992), pp. 243-245; Alejandra GUTIÉRREZ, *Informe de la excavación arqueológica en la c/ Verde 8-10-12, Tarazona (Zaragoza)*, 1990; Sofía GÓMEZ VILLAHERMOSA, «Apuntes sobre la aparición de los restos de la iglesia de la Santa Cruz del Rabate en Tarazona», *Tvriaso*, XVII (Tarazona, 2003-2004), pp. 295-301; Sofía GÓMEZ VILLAHERMOSA, *Informe de los sondeos arqueológicos en la c/ Quiñones 23-27, Tarazona (Zaragoza)*, 2005, Exp. 212/08; Sofía GÓMEZ VILLAHERMOSA, *Informe de los sondeos arqueológicos en la c/ Doz 11, Tarazona (Zaragoza)*, 2008, Exp. 141/08; Javier NAVARRO ROYO, *Informe de los sondeos arqueológicos en el Hogar Doz-c/ Arenales, Tarazona (Zaragoza)*, 1998, Exp. 15/98; Julio NÚÑEZ MARCÉN y Ignacio Javier BONA LÓPEZ, «Avance al estudio del mosaico romano localizado en la c/ Tudela, 13 de Tarazona (Zaragoza)», *Tvriaso*, VI (Tarazona, 1985), pp. 63-84; M^a Cruz PÉREZ OMEÑACA y Sofía GÓMEZ VILLAHERMOSA, *Informe de los sondeos arqueológicos del patio de la Plaza de la Merced 2, Tarazona (Zaragoza)*, 2004, Exp. 34/04; y M^a Cruz PÉREZ OMEÑACA y Sofía GÓMEZ VILLAHERMOSA, *Informe de los sondeos arqueológicos en la c/ Tudela 1-5, Tarazona (Zaragoza)*, 2006, Exp. 445/06.

3. Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual en Tarazona en los siglos XVII y XVIII*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasoneses y Fundación Tarazona Monumental, 2012, pp. 89-242.

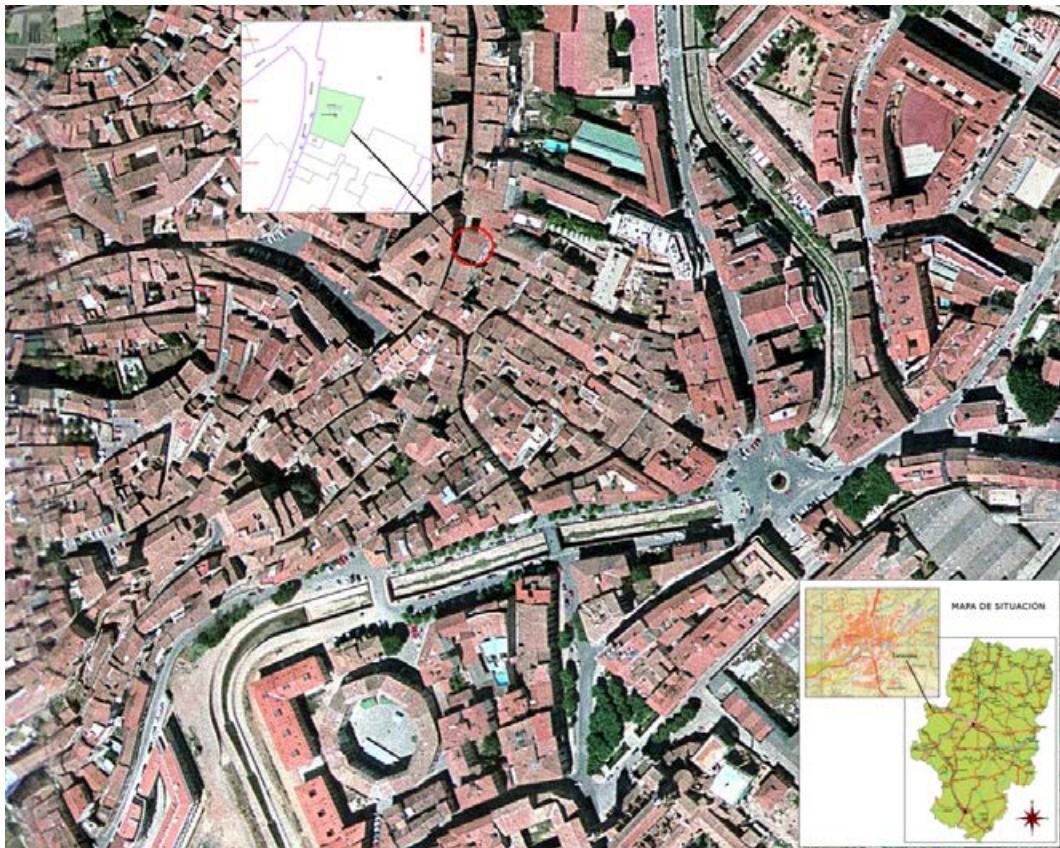
del conjunto de casas que integraron el Real Hospicio y Casa de Expósitos de Tarazona, creado por Carlos IV a través de la Real Orden de 19 de enero de 1798, siendo regido por una Junta de Beneficencia. En 1868 pasa a ser administrado por la Diputación Provincial de Zaragoza. Hoy día, aunque el edificio que nos ocupa está en desuso y es propiedad de la DPZ, el resto del complejo continúa su función como Residencia de Tercera Edad «Hogar Doz», bajo la gestión del Gobierno de Aragón.⁴

METODOLOGÍA

La metodología aplicada durante los dos controles y seguimientos arqueológicos [fig. 2] fue la propia de este tipo de procedimientos con el objetivo de controlar que el patrimonio arqueológico, tanto mueble como inmueble, no se viera afectado, a la vez que éste era documentado científicamente de manera rápida y eficaz para no interferir y causar el menor quebranto posible en el desarrollo de las obras. Por esto, se optó por un modelo de vigilancia y documentación basada en la rápida recogida de las evidencias descubiertas mediante el registro fotográfico y planimétrico.

Una vez finalizados los trabajos de derribo y el primer seguimiento arqueológico, se establecieron, gracias a los da-

4. Archivo Municipal de Tarazona [A.M.T.], B.02.04-014, Vinculación de la Fundación Bonifacio Doz con el Hogar Doz de la Diputación Provincial de Zaragoza: noticia de prensa e impreso «Nuevos establecimientos de beneficencia: el Hogar Doz de Tarazona» de Fermín India Sanz; y A.M.T., B.18.05-018, Estudio General de reestructuración del Hogar Doz de Tarazona, redactado por Regino Borobio, arquitecto, para la comisión de beneficencia de la Diputación Provincial de Zaragoza.



1. Situación del inmueble.

tos logrados en esta primera fase, y de acuerdo a las prescripciones de los técnicos de la DPZ, cuatro emplazamientos a sondear, uno de los cuales se cambió de localización posteriormente como detallaremos más adelante [fig. 2 a]. Los sondeos se ejecutaron a través de catas de 2×2 metros de superficie, alcanzando una profundidad de entre 1'60 y 2 metros, con control estratigráfico mediante el sistema Harris, recuperación controlada y registro de los restos muebles, y documentación fotográfica oblicuo-vertical y planimétrica de todo el proceso de excavación. Además, durante el segundo control y seguimiento, por causas de su propio desarrollo, se realizó un pequeño sondeo exploratorio

rio en la zapata 4 de 1×1 metros con las mismas características que los anteriores [figs. 2 b y 10]. Posteriormente, se realizó el trabajo de laboratorio oportuno. Por último, se hizo un estudio y análisis de conjunto con los datos arqueológicos obtenidos para su valoración patrimonial y con objeto de prever la realización de acciones ulteriores.

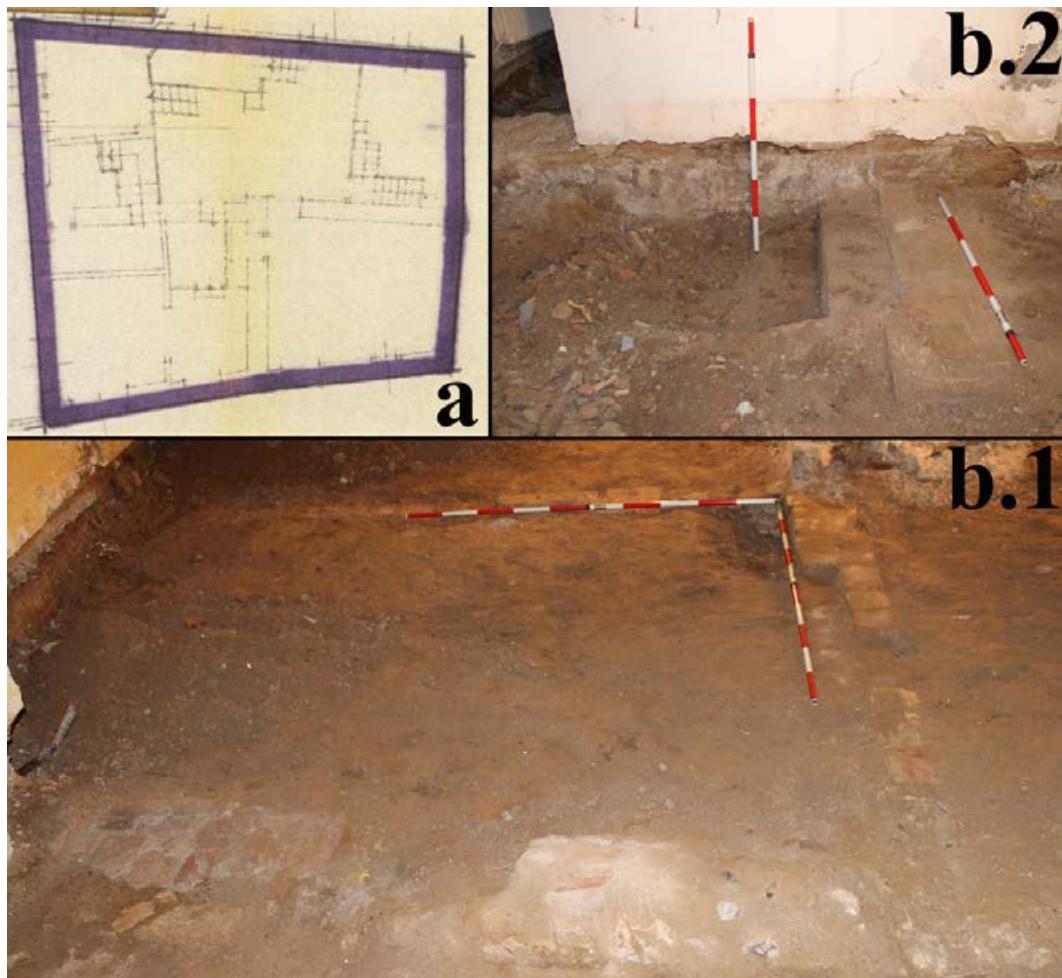
ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2013

Control y seguimiento arqueológico

El primer control y seguimiento arqueológico se efectuó por el derribo de la planta calle en el cual se documen-

a.**b.**

2. a. Restos de estructuras halladas en la actuación 198/2013. b. Restos de estructuras halladas en la actuación 198/13/2015.



3. a. Detalle del plano realizado por el arquitecto Regino Borobio con la disposición del inmueble en 1974;
 b. Restos encontrados en el seguimiento arqueológico: 1. Sala 1 y 2. Sala 2: inicio de la escalera.

taron en superficie dos estructuras relevantes.

Por un lado, fue hallada una estancia rectangular de aproximadamente 3'51 metros de largo por 2'5 metros de ancho dentro de la sala 1 [fig. 2 a]. Esta habitación puede corresponderse con la que todavía se observa en los planos hechos por el arquitecto Regino Borobio⁵ en enero de 1974 [fig. 3 a]. Se

compone de tres muros: dos hechos en ladrillo macizo que conservan de una a tres hiladas de altura –uno de ellos tiene un par ellos colocados trasversalmente respecto del resto lo cual puede marcar el posible arranque de un pilar y el otro está formado parcialmente con dos filas paralelas–, y un tercero levantado en mampostería de piedras irregulares de medio y pequeño tamaño situado junto

5. A.M.T., B.18.05-018, Estudio General de reestructuración del Hogar Doz de Tarazona, re-

dactado por Regino Borobio, arquitecto, para la comisión de beneficencia de la Diputación Provincial de Zaragoza.

a una posible zona de paso formada por un enlosado de ladrillos macizos [fig. 2 a y 3 b.1]. No se encontraron materiales muebles adscritos a esta estructura. De este modo, es difícil establecer su cronología y funcionalidad más exacta, aparte de lo ya mencionado, hasta que no se realice una excavación completa que permita determinar estos aspectos.

Por otro lado, se localizó la parte superior de una escalera situada en la esquina suroeste de la sala 2 [fig. 2 a]. Ésta también era conocida por la documentación comentada en el párrafo anterior⁶ [fig. 3 a]. Se encontró totalmente rellena de escombro de cronología reciente. En un primer momento no se iba a realizar en este lugar un sondeo arqueológico pero posteriormente, por encargo de los técnicos de la DPZ, se decidió prescindir del sondeo 4 para poder recuperarla y conocer como era exactamente [fig. 3 b.2] (véase el apartado dedicado al sondeo escalera).

Sondeos arqueológicos

La segunda fase de la primera intervención gravitó en torno a la realización de cuatro sondeos arqueológicos. Su emplazamiento se determinó gracias a los resultados obtenidos durante el control y seguimiento arqueológico, junto con la necesidad de conocer su subsuelo en lugares concretos con objeto de la realización de un futuro proyecto de rehabilitación el edificio [fig. 2 a].

6. *Idem*. Ambas estructuras fueron amortizadas entre la fecha de este documento (1974) y los años 90, cuando esta planta baja se remodela y pasa a ser ocupada completamente por una oficina.

Sondeo 1

En el sondeo 1, una vez fue eliminada por completo la UE001 (relleno constructivo homogéneo con material muy escaso), se encontró un pozo, o quizás, un silo (UC009), a una cota de un metro aproximadamente de profundidad. Sus paredes interiores estaban revestidas de un enlucido de cal que se iba perdiendo según ganaba profundidad debido a las filtraciones de agua que presentaba, e incluso, los ladrillos de su pared se encontraron bastante movidos y muy disgregados por la acción de la humedad. Dentro del pozo-silo diferenciamos la UE009 (similar a UE001 pero con mayor humedad) que se extrajo parcialmente ya que esta estructura se anegó durante su excavación haciendo imposible concluir este trabajo. A pesar de esto, se introdujo una varilla en su interior hasta alcanzar su fondo, calculando una profundidad estimada 1'22 metros. Su forma superior es cilíndrica, pero a 0'70 metros de su punto más alto, comienza a abrirse hacia el exterior. Al no poder completar su excavación no podemos determinar con exactitud más datos sobre esta construcción. Alrededor de su boca se diferenciaron las UE007 y UE008 que corresponden seguramente con los restos descompuestos de un pavimento y su preparación. También se observa una hendidura en la pared norte en forma de «L» que quizás formaba parte de una canalización que finalizaba en esta obra hidráulica.

En la esquina suroeste de este sondeo se localizaron parcialmente dos sillares de buena factura trabados en los cimientos del edificio actual, tal vez reutilizados de alguna construcción anterior ya que el resto del edificio está hecho en ladrillo [fig. 4].



4. Sondeo 1.

Sondeo 2

En el sondeo 2, tras retirar totalmente la UE002 (relleno a base de escombro para nivelar que contenía materiales contemporáneos), se halló a una cota de 1'05-1'17 metros por casi toda la superficie del sondeo un pavimento (UC010) compuesto de una capa de tierra apisonada sobre una cama de cenizas y cal [fig. 5 a]. Una vez documentado, se eliminó íntegramente para continuar en profundidad. De este modo, se descubrieron una serie de tres estructuras recubiertas todas ellas por la UE003 (relleno constructivo que nivelaba el suelo UC010 con abundante material mueble). Estas son: los restos de la ci-

mentación de un muro del que sólo se preservaba el mortero de la primera hilada de piedras, conservándose impreso en él sus negativos (UC011); una canalización⁷ (UC012) formada, en su parte visible, por una bóveda de cañón, hecha con ladrillos macizos recubiertos de cal (en este punto desconocíamos sus dimensiones y recorrido exacto debido a que no pudo ser excavada en su totalidad por los límites del sondeo, pero posteriormente esto se pudo completar

7. Debemos advertir que en la actuación de Sofía GÓMEZ VILLAHERMOSA, *Informe del seguimiento arqueológico...*, ob. cit., se halló una estructura similar (galería subterránea), datada en el siglo XVIII y en uso hasta el siglo XX.



5. Sondeo 2: a. Pavimento. b. Estructuras halladas.

con la segunda intervención. Véase el apartado dedicado a la zapata 2); y un posible muro adosado a la canalización en su lado norte (UC013), compuesto de una fila de piedras regulares de tamaño medio sobre una cama de cantos rodados [fig. 5 b].

Sondeo 3

El sondeo 3 fue el más complicado de realizar ya que desde un primer momento nos topamos con el tubo de desagüe, su solera y la arqueta de los antiguos sanitarios de las últimas oficinas instaladas en este edificio. Por este motivo, se vieron reducidas las dimensiones del sondeo considerablemente.

Tras quitar la UE002, apareció en el lado norte una «caja» (UC015) formada por dos filas de ladrillo macizo de la que se conserva una hilada en forma de «L» y su revestimiento, tanto interior como exterior, que, en el lado oeste, parece apoyar en un posible enlosado de ladrillos macizos que no pudo ser definido con certeza. Este elemento quizá forme parte de la escalera que se situaba en esta zona según los

planos⁸ de 1974, pero es algo que no podemos confirmar. Dentro de la caja se excavaron dos niveles, el primero de ellos, UE004, se trataba de un posible suelo, y el segundo, UE005, es un relleno compuesto por tierra muy suelta y gran cantidad de material mueble [fig. 6 a]. Al sur del sondeo se halló una superficie (UC014) de tierra muy compactada con cal, o algún otro tipo de argamasa. Este pavimento llegaba hasta los arcos descubiertos en la pared este del edificio y enrasaba con el límite este de la caja mencionada antes. En este elemento se practicó una pequeña cata para comprobar si existía otro firme correspondiente al apoyo de los arcos mencionados, sin embargo, sólo se descubrieron dos niveles más de relleno sin alcanzar nuestro objetivo.

En la parte exterior del edificio, eliminando parcialmente la argamasa que cubría su fachada trasera, se localizaron

8. A.M.T., B.18.05-018, Estudio General de reestructuración del Hogar Doz de Tarazona, redactado por Regino Borobio, arquitecto, para la comisión de beneficencia de la Diputación Provincial de Zaragoza.



6. Sondeo 3: a. Vista del sondeo. b. Arcos vistos desde el exterior.

los dos arcos vistos en el interior junto al sondeo 3. Se intuye que continúan por esta fachada hacia su parte sur, y que realmente tienen más altura de la que se puede observar (1'10 metros de luz). Se encuentran tapiados por un muro de mampostería y se sitúan al pie de la acequia de Selcos, a una distancia de menos de medio metro [fig. 2 y 6 b].

Sondeo 4

Este sondeo, una vez iniciado, no se llegó a completar a causa de la petición por parte de los técnicos de la DPZ de realizar la exhumación de la escalera aparecida en el seguimiento (véanse los apartados dedicados al sondeo 1 y al sondeo escalera), cambiando el plantea-



7. a. Sondeo escalera; y Zapata 3: b. Escalera. c. Pavimento.

miento inicial. Así, sólo se efectuó una zanja de 2 metros de largo, 1 metro de ancho y 0'60 metros de profundidad. Por este motivo no se obtuvo ningún resultado, aunque se eliminó parcialmente parte de la denominada UE006 (relleno constructivo donde se asentaba la solera de hormigón moderno retirada durante el derribo).

Sondeo escalera

A raíz de encontrarse esta estructura durante el seguimiento arqueológico (véase apartado dedicado al sondeo 1) [fig. 2 y 3 b.2], se decidió hacer un sondeo comprobatorio, a solicitud de los peritos de la DPZ, que se dispuso en forma de «L» para seguir su delimitación. Este elemento era una escalera de acceso (UC005) a una planta inferior en uso, como ya hemos comentado, hasta

por lo menos 1974⁹ [fig. 3 a]. Estaba rellena completamente de escombro reciente. Se compone de seis escalones que salvan un desnivel de 1'30 metros de altura. Los escalones están realizados en ladrillo macizo con una altura de entre 16 y 18 cm de altura y una anchura de 81 cm. Además tiene en su lateral izquierdo un pilar estructural del que parte la escalera (UC007) y una pared enlucida hecha de ladrillo actual que formaba su pasamanos. A través de ésta se llega a la estancia inferior que presentaba un suelo de cemento moderno (UC008). Asimismo, precediendo al inicio superior de la escalera se encontra-

9. A.M.T., B.18.05-018, Estudio General de reestructuración del Hogar Doz de Tarazona, redactado por Regino Borobio, arquitecto, para la comisión de beneficencia de la Diputación Provincial de Zaragoza.

ron los restos de un pilar, o quizá parte de un muro, perpendicular a la pared interior de esta planta y que pudo cerrar esta zona originalmente [fig. 7].

Estudio de materiales

Los materiales descubiertos [fig. 8] en los sondeos realizados proceden de rellenos constructivos –principalmente escombros– que fueron allí depositados para su amortización, con función niveladora, y posterior reutilización de este espacio en época contemporánea. De este modo, las estructuras halladas fueron cubiertas por niveles de los siglos XVIII a XX, pero este hecho no quiere decir que no fueran construidas antes de esta cronología.

En lo referente a la vajilla de mesa, en primer lugar, contamos con cerámica esmaltada o loza, realizadas desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX. Son producciones procedentes de los alfares de Teruel, Muel y Villafeliche.¹⁰ Entre las piezas recuperadas podemos destacar un posible ejemplo de cubierta monocroma procedente de Villafeliche [fig. 8 a], que suele datarse entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.¹¹ También se han hallado algunos fragmentos con decoración «a trepa» o plantilla [fig. 8 b], incluyendo también nombres o iniciales que podrían corresponder a los compradores, además de algún ejemplo de esponjado

o «tamponado» utilizado en los alfares de Muel y Villafeliche [fig. 8 c] y dos fragmentos que podrían pertenecer a la serie denominada «de las perras» de Muel¹² [fig. 8 d]. E incluso, se puede observar algún fragmento de procedencia indeterminada que imita a las lozas estampadas de esta época [fig. 8 e]. La mayor parte de las piezas de este conjunto aparecieron en el sondeo 2 dentro de la UE003.

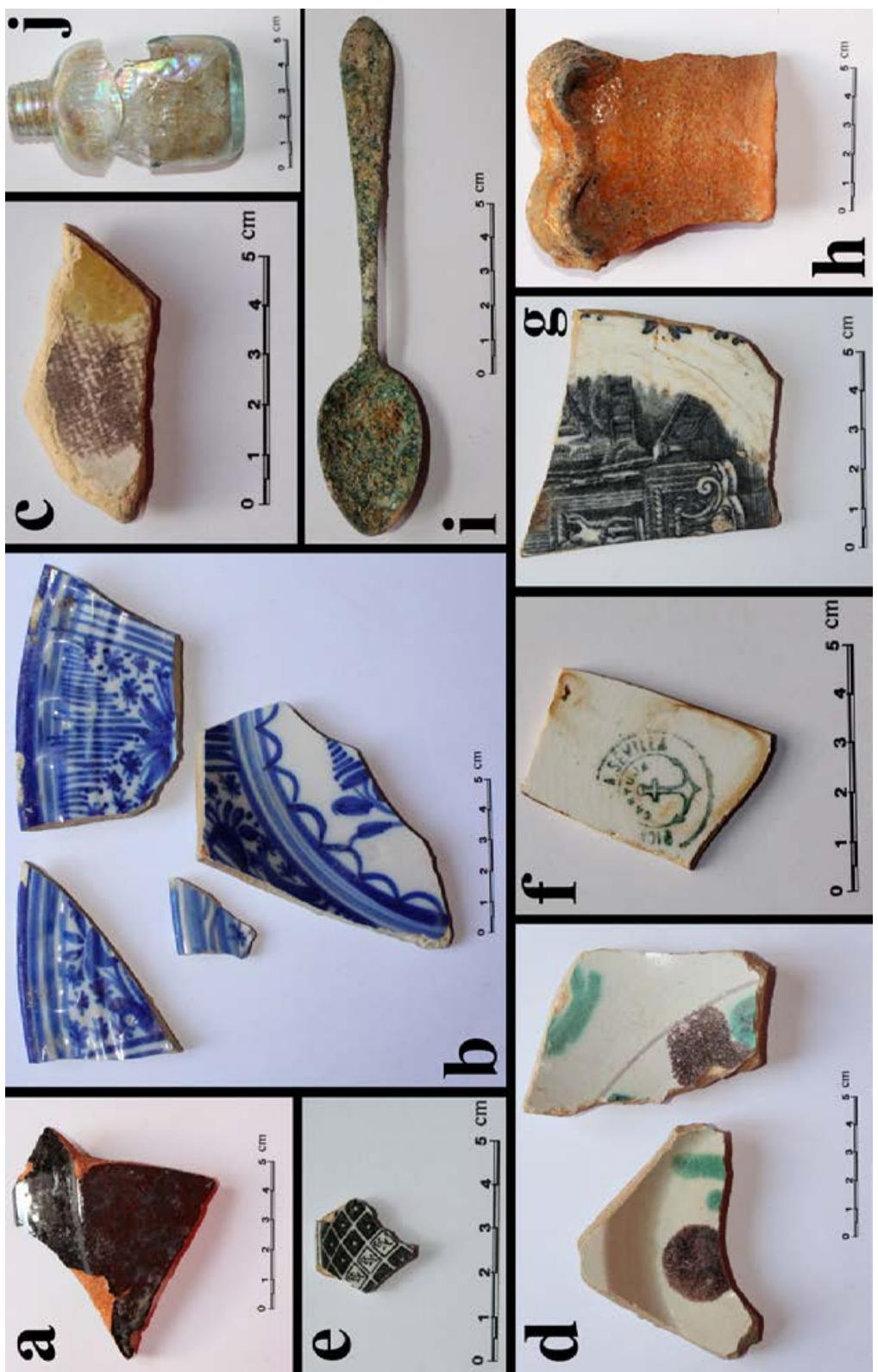
Por otro lado, continuado con la vajilla de mesa, contamos también con producciones de cerámica fina, o porcelana, procedentes principalmente de La Cartuja de Sevilla, o cerámica Pickman, empresa fundada en el siglo XIX e influenciada por los procesos industrializadores de producción llevados a cabo en Inglaterra en el siglo anterior.¹³ Estas producciones seriadas con decoración estampada de temática variada cubrirían, en nuestro caso, un arco temporal desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, como se puede observar con los sellos conservados [fig. 8 f]. Asimismo, este conjunto es el que recibe las decoraciones más detalladas, muchas de ellas con escenas, de las que algunas podríamos relacionarlas con la serie «Paisajes y Vistas Urbanas»

12. *Ibidem*, pp. 102-103; y Trinidad SÁNCHEZ PACHECO *et alii*, *Cerámica esmaltada española*, Barcelona, Labor, 1981, p. 126.

13. Carlos BAYARRI MUÑOZ, *La loza de La Cartuja de Sevilla. Catálogo de la exposición*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2002; Carlos BAYARRI MUÑOZ, *La Cartuja de Sevilla. Colección de loza Pickman de los fondos del Museo Nacional de Artes Decorativas*, Granada, Universidad de Granada, 2006; Beatriz MAESTRE DE LEÓN, *La Fábrica de Cerámica La Cartuja de Sevilla*, Tesis doctoral, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991; y Beatriz MAESTRE DE LEÓN, *La Cartuja de Sevilla. Fábrica de cerámica*, Sevilla, Pickman, 1993.

10. M^a Isabel ÁLVARO ZAMORA, *Cerámica aragonesa decorada. Desde la expulsión de los moriscos a la extinción de los alfares (siglos XVII-comienzos del XX)*, Zaragoza, Pórtico, 1978; M^a Isabel ÁLVARO ZAMORA, *Cerámica aragonesa I*, Zaragoza, Librería General, 1982; y M^a Isabel ÁLVARO ZAMORA, *Cerámica aragonesa*, 3 vols., Zaragoza, Ibercaja, 2002.

11. *Ibidem*, pp. 197-198.



8. Materiales: a. Fragmento de cubierta monocroma procedente de Villafléche; b. Fragmentos con decoración «a trepa» e iniciales; c. Fragmento con esponjado o «tamponado»; d. Posibles fragmentos de la serie denominada «de las perreras» de Muel; e. Fragmento de imitación de lozas estampadas; f. Sello en cerámica Pickman; g. Decoración en cerámica Pickman; h. Montero de asa doble de Santa Cruz; i. Cucharilla; j. Botellilla para fármacos de los Laboratorios Ibero-Americanos Puy.

[fig. 8 g]. Además, tenemos atestiguada alguna otra producción de este tipo de piezas, como la de la fábrica santanderina Íbero-Tanagra –desaparecida en el último tercio del siglo XX–. Debemos reseñar que este tipo de cerámica se halla principalmente registrada en sondeo 3 dentro de las UE002 y UE005.

Entre los materiales de cocina y almacenaje, destacamos las posibles producciones locales de barniz plumbífero procedentes de Santa Cruz del Montcayo, que abarcan un arco cronológico entre los siglos XVIII y XX. Podrían pertenecer a este grupo los morteros de asa doble [fig. 8 h], que varían en sus tonalidades entre colores marrones y verdosos, dependiendo de su colocación en el horno. Además, en varias de las bases que conservamos, apreciamos la inexistencia de aplicación del esmalte a esta zona, particularidad de su barnizado interior y exterior por inmersión que forma parte de la austera decoración de este alfar.¹⁴ Y en cuanto a los contenedores y el menaje culinario, es muy complicado determinar su procedencia y datación debido a la similitud que existe en este tipo de piezas entre los diferentes alfares que las realizaban.¹⁵ La mayoría de los restos de origen santacruceño se encontraron en el sondeo 2 dentro de la UE003, si bien el conjunto de producciones de almacenaje y de cocina se halló repartido por los sondeos 2 y 3.

14. Carlos DÍEZ GALÁN, *Del fuego al fuego. Alfarería vidriada aragonesa*, Zaragoza, Asociación Cultural Barro y Fuego, 2008, pp. 256-265.

15. M^a Isabel ÁLVARO ZAMORA, *Alfarería popular aragonesa*, Zaragoza, Pórtico, 1980; y Natacha SESEÑA, *Cacharrería popular. La alfarería de basto en España*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

A parte del material cerámico, podemos ver una serie de objetos de metal, tales como una moneda, una cuchara [fig. 8 i], una llave y clavos de hierro, etc.; y de vidrio, dentro de los cuales el más significativo es posiblemente una botellita de algún tipo de fármaco fabricada por los Laboratorios Ibero-Americanos Puy [fig. 8 j], activos durante el primer tercio del siglo XX.¹⁶ Esta clase de objetos aparecen singularmente en sondeo 3.

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2015

El segundo control y seguimiento arqueológico se realizó a causa de la excavación de cuatro zapatas con el fin de establecer el saneamiento y nueva cimentación del inmueble [fig. 2 b]. En la zapata 1 no apareció ningún elemento reseñable a nivel arqueológico, pero sí en las otras tres excavadas.

Zapata 2

La zapata 2 contó con unas medidas de 5'67 x 2'34 metros, alcanzando en profundidad la tosca o roca madre [fig. 2 b]. Engloba al sondeo 2 (véase el apartado dedicado a este sondeo). En este lugar se descubrieron unos 20 centímetros más de largo del canal anteriormente comentado [fig. 5 b] y, gracias a su retirada para colocar esta zapata, se pudo documentar su sección en el corte oeste de la zapata [fig. 9 a]. Esta canali-

16. M^a del Carmen FRANCÉS CASAUPÉ, «Opterapia y la Industria Farmacéutica Española: Laboratorios PUY», en W.-D. Muller-Jahncke, A. M. Carmona-Cornet y F. Ledermann, *Materialen zur Pharmazie-geschichte*, Akten des 31. Kongresses für Geschichte der Pharmazie, Heidelberg, 3-7 Mai 1993, Stuttgart, Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft, 1995, pp. 121-125.

zación tiene unas medidas totales de 0'8 metros de alto por 1 metro de ancho. Su pared está formada por ladrillos macizos que recorren toda su bóveda y parte de sus paredes para asentarse en un zócalo formado por un murete de mampostería. Su suelo está igualmente realizado con ladrillos macizos colocados horizontalmente [fig. 9 a-b]. En su interior se hallan desechos varios –tierra, piedras, elementos de higiene femenina, plásticos, filtros de cigarrillos, etc.– que nos hacen pensar que su uso, y posterior amortización, se realizó fechas bastante recientes. Además, esta estructura continúa bajo la sala 1, en línea recta, con dirección a la actual calle de Baltasar Gracián [fig. 2 b].

Otro tramo de canalización apareció en el corte este [fig. 9 c]. Todo parece indicar que es la continuación de la anterior que en este lugar, por motivos que desconocemos, fue muy modificada. Así, pierde volumen y pasa a tener una forma rectangular con unas dimensiones de 30 centímetros de alto por 35 centímetros de ancho. Está formada por una pared de ladrillo macizo colocado en horizontal, otra en vertical con sólo dos filas, suelo de ladrillo igualmente, y se cubre con losas de piedra planas. Está cegada en su interior. Además, en el perfil de la zapata, se aprecia la huella de la bóveda del canal anterior, que queda colmatado completamente, puesto que este segundo canal se aloja en su interior y apoya uno de sus lados en él.

Si los dos fragmentos corresponden a la misma canalización, lo que parece lo más probable por los datos obtenidos, el trozo situado entre ambos tuvo que ser necesariamente un codo, ya que estos restos no están alineados entre sí. La parte restante pudo ser eliminada

cuando se amortizó esta estructura, quizá al adecuar la salida actual al patio trasero o el acceso al despacho 3 mediante sendas escaleras, pero esto es imposible de determinar [fig. 2].

En el corte sur de esta misma zapata se encontró una de las cimentaciones antiguas del edificio. Se compone de grandes bloques paralelepípedos de arenisca con unas dimensiones en torno a los 0'80-1 metros de largo, 0'5 metros de alto y 0'5 metros de fondo [fig. 9 d].

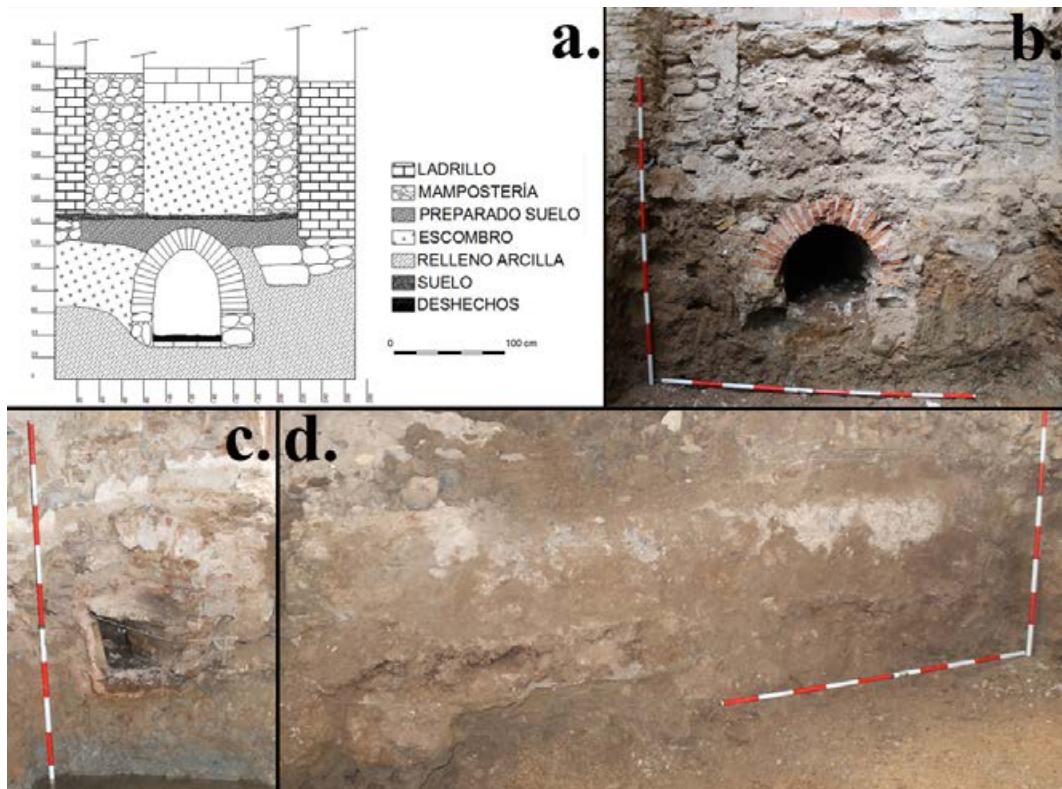
Zapata 3

La zapata 3 tuvo unas dimensiones de 5'2 metros de largo, 3'5 metros de anchura aproximada y una profundidad de entre 1 y 1'32 metros [fig. 2 b]. Engloba al sondeo escalera (véase apartado dedicado a este sondeo). En esta ocasión se desmontó la escalera anteriormente descubierta [fig. 3 b.2] para colocar la zapata [fig. 7 a-b] y se descubrió completamente el muro de cierre de la sala a la que daba acceso [fig. 7 c], documentada en el plano de 1974 de Regino Borobio [fig. 3 a]. Asimismo, se destapó parcialmente otro fragmento del suelo de la misma [fig. 7 c].

En esta zona aparecen dos arcos, análogos a los descritos en el sondeo 3 (véase apartado dedicado a este sondeo), insertos en el muro posterior del inmueble al ser eliminados sus recubrimientos. Todos ellos forman una sucesión, de sur a norte, de 3 arcos muy similares y otro más de anchura un poco mayor al resto.

Zapata 4

La zapata 4 tiene entre 4'6 y 5 metros de largo, 2 metros de ancho y una pro-



9. Estructuras localizadas en la Zapata 2: a. Dibujo del corte oeste; b. Canalización en el corte oeste; c. Canalización en el corte este; d. Cimentación de edificio en el corte sur.

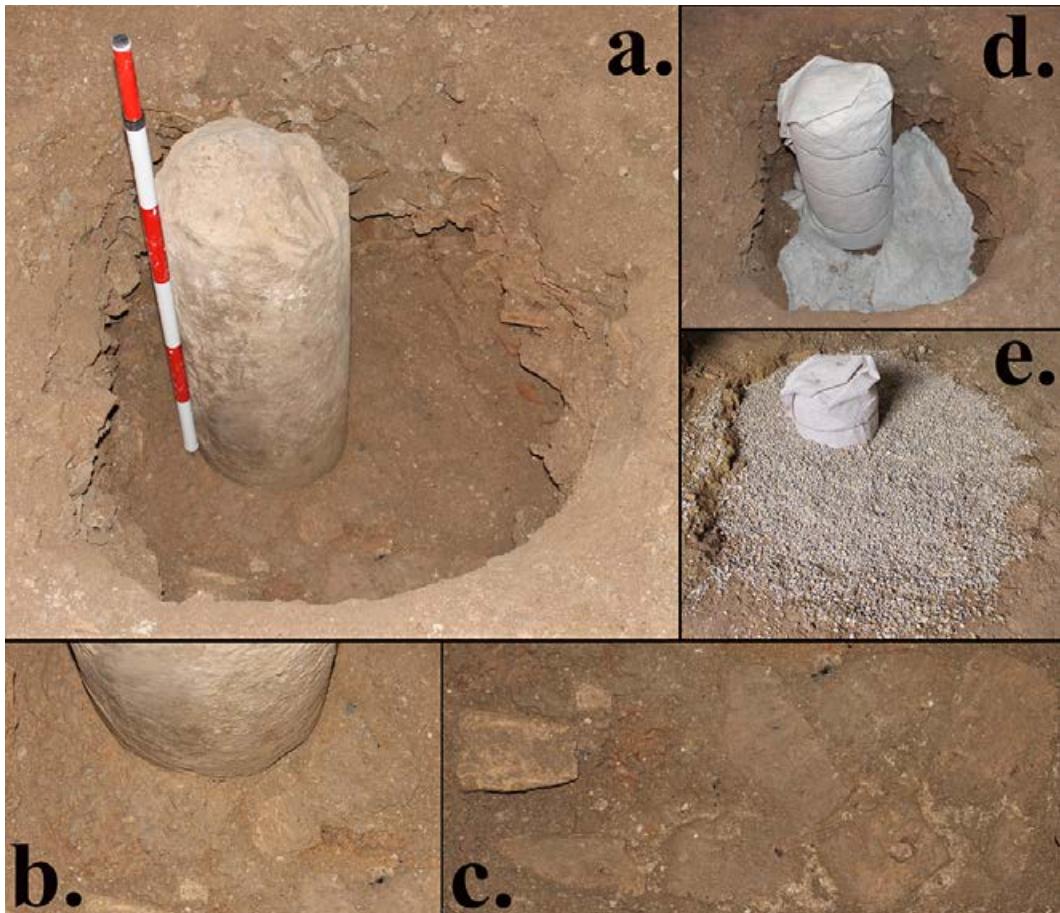
fundidad de 89 centímetros [fig. 2 b]. En ella apareció el extremo de un fuste de columna por lo que se decidió realizar un pequeño sondeo exploratorio para documentarla. Todo el sedimento extraído en su excavación era uniforme (UE001), y estaba compuesto por escombro, seguramente de cronología contemporánea, que fue asimilado a la UE006 de la actuación de 2013.

El fuste (UC001) tiene 30 centímetros de diámetro y 89 centímetros de altura máxima [fig. 10 a]. Se asienta en una especie de basa o basamento (UC002) de roca, o argamasa con textura pétreas, que presenta un entalle para alojarla, con un diámetro total aproximado de

50 centímetros [fig. 10 b]. Y junto a ella se halló un fragmento de pavimento (UC003) formado por trozos de ladrillos macizos de diferentes formas y dimensiones [fig. 10 c]. Su cota superior está a 73 centímetros de profundidad y la inferior a 165 centímetros. Se conservó in situ [fig. 10 d-e].

CONCLUSIONES

En vista de los resultados alcanzados durante los controles y seguimientos, junto con los sondeos arqueológicos, podemos decir con bastante seguridad que contamos con un conjunto de restos estructurales que se dividen en dos



10. Estructuras localizadas en la Zapata 4: a. Columna; b. Detalle de su basamento; c. Detalle de un posible pavimento; d. y e. Conservación y protección por medio de geotextil y gravilla.

grupos principales: unos relativos a la distribución y organización de la planta baja de este edificio –escalera, caja de escalera y algunos pavimentos–, y otros que se pueden adscribir a un uso hidráulico –pozo y canalización–, quizá en relación con la acequia de Selcos que pasa por la trasera de este edificio. Sólo tenemos un elemento sustentante –fuste de columna y basamento–, que no podemos relacionar con ninguna de las otras estructuras de la sala 1 ya que no tiene correspondencia, y además, se encuentra a una cota bastante inferior. Pensan-

mos que todos ellos fueron amortizados en diferentes momentos desde el siglo XVIII hasta el último tercio del siglo XX con objeto de remodelar y reutilizar estos espacios para otros usos, y alcanzar de este modo el nivel del suelo actual.¹⁷

17. Parece que la sala 1 alberga los restos más antiguos, siendo la primera en cambiar de aspectos, aunque esto es difícil de determinar por la parquedad de los vestigios encontrados. Luego, la transformación se centró en la sala 2, primero en su zona norte, y posteriormente en su parte centro-sur, que parece permanecer inalterada hasta por lo menos el año 1974 [fig. 2].

Es por esto que todas las unidades estratigráficas excavadas se enmarcan en el ámbito cronológico que acabamos de mencionar, lo cual no quiere decir que las estructuras halladas bajo este relleno no correspondan a una datación más antigua, anterior al siglo XVIII, pero esto es un hecho que no podemos constatar.

Estos datos, centrándonos en las estructuras de carácter hidráulico descritas, tanto de abastecimiento como de saneamiento, nos llevan a aventurarnos en una hipótesis¹⁸ que deberá ser corroborada o refutada con el avance de las investigaciones histórico-arqueológicas de esta área de la ciudad. Ambos restos, junto con la presencia de la acequia de Selcos, se podrían relacionar con una posible instalación de carácter productivo en la que el uso del agua sería un componente esencial –tinturas, teneñías, etc.–. Así, según los datos históricos con los que contamos, en época moderna, y sobre todo una vez plenamente asentados los mercedarios en esta parte de la localidad, esta zona parece tener un desarrollo urbano muy notable¹⁹ y

en torno a ella se establece una zona comercial y de manufacturas²⁰ –sabemos que en la cuesta de los Arenales y la avenida de Navarra el gremio de los Pelaires tuvo instalaciones de tintura²¹–. Además, bien en esta misma calle²² o en alguna cercana –quizá en la actual calle de Doz²³–, pudo situarse la denominada calle de las Botigas. En definitiva, podemos decir que estamos ante unos restos estructurales muy interesantes para el conocimiento de la estructura y actividad económica de esta parte de la ciudad de Tarazona en época moderna, que posteriormente fueron liquidados para aprovechar el espacio que ocupaban con otros fines.

18. También se valoró relacionarlos con alguno de los establecimientos religiosos que se suceden en esta zona desde la Edad Media hasta época moderna (iglesia de la Santa Cruz del Rebate, convento de la Merced y colegio jesuítico), pero estas posibilidades daban más problemas e interrogantes que certezas por lo que fueron desechadas.

19. María Teresa AINAGA ANDRÉS, «De Lonja a Ayuntamiento. Avatares constructivos y funcionales del edificio municipal de la plaza del Mercado», en Gonzalo M. Borrás Gualis y Jesús Criado Mainar (dirs.), *La imagen triunfal del emperador: La jornada de la coronación imperial de Carlos V en Bolonia y el friso del Ayuntamiento de Tarazona*, Madrid, Sociedad Estatal para la Commemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos, 2000, pp. 148-151; y José Luis CORRAL LAFUENTE y Pablo RICO LACASA, «Evolución

histórica del urbanismo en Tarazona: Aproximación a su estudio», *Cuadernos de Aragón*, 14-15 (Zaragoza, 1981), pp. 199-219.

20. Estructuras de esta clase podrían existir en alguna casa de dimensiones importantes en la calle de San Francisco, actual de Visconti, cuya parte trasera conectaba con el colegio de los jesuitas, aprovechando el paso de la acequia de Selcos. Agradecemos estos datos a Rebeca Carrretero Calvo.

21. Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit. p. 154, nota nº 487.

22. José Luis CORRAL LAFUENTE y Pablo RICO LACASA, «Evolución histórica del urbanismo en Tarazona...», ob. cit., pp. 201 –mapa– y 210.

23. Agradecemos este dato a Rebeca Carrretero Calvo.